

## EDITORIAL

Entre los eventos que han tenido una mayor repercusión en el mundo de la educación en los años recientes, particularmente en Europa y en el seno de la OCDE, la publicación de estudios comparativos internacionales tales como PISA (2000 y 2003) o TIMMS/PIRLS, ocupan un lugar de preferencia. En algunos países la difusión de los resultados creó una gran conmoción tanto en los medios políticos, como en la opinión pública y los medios de comunicación. Ya no se puede dudar del valor de los aportes de estos estudios internacionales, pero corresponde preguntarse si la enumeración de los resultados o la clasificación cualitativa de los países participantes nos permite concluir que no resta nada por agregar sobre el valor real del sistema educativo.

En casi todas partes, los encargados de adoptar las decisiones políticas, lo mismo que los investigadores y los docentes estimaron que era necesario intentar comprender con mayor claridad el significado de estas cifras y clasificaciones, para evitar así que el estudio PISA, sea sinónimo de un proyecto en el cual “los árboles escondieron al bosque”. Esto llevó a emprender un amplio número de estudios y de investigaciones pormenorizadas que permitieron clarificar con claridad meridiana algunos aspectos de los sistemas educativos.

Una de las cuestiones que debe enfrentar la normativa pública y en particular la que se refiere al sistema educativo, es la que atañe a la justicia social, o para decirlo de otra manera, la equidad y la eficacia o calidad de estas normas. Por ejemplo, en el campo de la salud o de la política social, es bien sabido que algunos países obtienen resultados muy diversos, no obstante de que los objetivos fijados a las políticas aplicadas manifiestan ser los mismos para todos. Para los sistemas educativos los criterios son iguales y esto es uno de los méritos de los estudios internacionales, porque a partir de los datos empíricos recogidos, cuando se examina el iceberg en su conjunto y no sólo su parte visible, se puede intentar responder a interrogantes tales como : ¿son inevitablemente incompatibles la eficacia y la calidad con la equidad? ¿Somos capaces de explicar porqué algunos sistemas educativos han logrado ser tanto justos como eficientes y cómo lo lograron? Y, ¿porqué otros son eficientes pero injustos o ineficientes pero justos? Y, por último, ¿porqué algunos son ineficientes e injustos?

Este número de *Perspectivas* está completamente dedicado a abarcar todas estas cuestiones, examinándolas desde distintos puntos de vista. Se inicia con un artículo de Denis Meuret en la sección Posiciones/Controversias. El autor, que participó en el estudio GERESE

patrocinado por la Comisión Europea, denominado “La elaboración de indicadores internacionales de equidad para los sistemas educativos” y que se basa en los resultados de esta investigación elaborada a partir del estudio PISA, presenta la amplia gama de distribución de equidad y calidad entre los sistemas educativos, algunos de los cuales pertenecen a un “círculo virtuoso” y otros a un “círculo vicioso”.

Los artículos que integran el *Dossier* de este número presentan las conclusiones a las que se llegaron en ocasión de los seminarios organizados por el Instituto de Estadística, UIS, de la UNESCO y se basan todos en los datos aportados por TIMSS, 2003 y PISA, 2003. Introducen el tema los editores invitados Douglas Willms, Thomas M. Smith, Yanhong Zhang y Lucia Tramonte, presentando un breve resumen de cada ponencia. En la introducción los autores también definen los indicadores para el uso de los datos comparativos internacionales que son necesarios para el diseño de los estudios que siguen. Cada uno de éstos se centran en un país de Europa Oriental y examinan un aspecto específico de la calidad escolar, comparándolo con la equidad del sistema educativo. La información y los resultados obtenidos durante los seminarios y presentados en los diferentes artículos, nos permiten superar un enfoque puramente estadístico, y centrarnos en las causas de las desigualdades e ineficiencias educativas y ver como se producen.

Este número concluye con un artículo incluido en *Tendencias*, redactado por Ferran Ferrer, Gerard Ferrer Esteban y José Luis Castel Baldellou. En este artículo los autores estudian la equidad y la segregación en el seno del sistema educativo español, en particular en Cataluña, adoptando dos puntos de vista: en primera instancia, examinan los resultados desiguales obtenidos por los estudiantes en relación con sus antecedentes socioeconómicos y culturales y en segundo lugar, desde el punto de vista de las escuelas y la función que éstas cumplen para añadir o reducir la desigualdad entre los alumnos.

Debido a que se ha acogido a los beneficios jubilatarios, este número de *Perspectivas*, el 140º, es el último que será publicado bajo la responsabilidad del infrascrito. A partir del próximo número, el nuevo Director de la OIE, la Sra. Clementina Acedo de Venezuela asumirá esta tarea. Queremos agradecer a todos los lectores de *Perspectivas* por el interés demostrado y por su apoyo y comprensión en este difícil período en el cual la dirección de la OIE y la responsabilidad editorial de *Perspectivas* han sido ambas asumidas de manera interina.

PIERRE LUISONI  
DIRECTOR INTERINO DE LA OIE.